

## Circular II: Seguimos Conectados desde casa

En esta oportunidad, y en el marco de las jornadas de ESI, pensamos en poder reflexionar acerca de la familia, y sus vínculos.

Hoy más que nunca el hogar y la familia se encuentra en interacción casi permanente.

Nuestros hogares se transformaron en refugio, oficina, escuela, gimnasio, lugar de ocio y descanso. Los miembros de cada hogar comparten, y a veces se negocia, la utilización de cada espacio u objeto del hogar (¿quién se armó un cronograma para el uso de la compu, o para el acceso a zoom de cada clase?).



Hoy la idea de vínculo retoma más fuerza, pero ¿qué es realmente?

Cuando pensamos el tema junto al Equipo Directivo, inmediatamente pensamos en algo llamado Teoría del Apego, y esto que podría sonar muy teórico, es en verdad muy práctico, porque lo vivimos todos.



En sí, la teoría del apego "es el desarrollo del vínculo entre el bebé y su cuidador, habitualmente, su madre o su padre. Es una relación que se construye de a poco, en la que la cercanía física se combina con la disponibilidad, las miradas, la estimulación, el juego y los buenos cuidados. Es un vínculo de confianza, que ayudará a los hijos en su relación no solamente con sus padres, sino con los demás, y que influirá también en la elección de sus amigos, y de sus parejas".

Es decir, que tiene que ver con el vínculo que se establece entre un niño y su cuidador. Esa persona que entiende lo que le pasa, que está disponible cuando el bebé lo necesita. Que le ofrece un entorno seguro, una base desde donde ese niño va a salir a investigar el mundo y a donde podrá volver cuando esté en emergencia. Lo que arma el apego es una matriz sólida que también determinará cómo serán los vínculos futuros. Puede llevarse a un ejemplo claro: Cuando un chico se cae y se lastima, ¿a quién llama? Esa es la figura del apego, y al año de edad ya se puede vislumbrar cómo es ese vínculo.



En nosotros los adultos, los vínculos nos generan bienestar. Cuando interactuamos con las personas que amamos sentimos placer, alegría, calma; y son esas personas las que nos ayudan a sobrellevar momentos difíciles.



Por esta razón, el período de aislamiento repercute sobre algo que es fundamental para el ser humano: que es vincularnos personalmente. Extrañamos, seguramente, abrazarnos, visitar a la familia, a los amigos, las charlas eternas con alguien importante, compartir una comida o el mate.

El vínculo sana y es una necesidad instintiva, por eso “EL OTRO” es tan necesario. Y esa necesidad, es la que nos llevó a reinventarnos y en apoyarnos en la tecnología, en los mensajes, las llamadas, o las redes sociales. Claro que no es lo mismo, pero así podemos sentirnos más cerca y más conectados a nuestros seres queridos, de nuestros afectos.



En conclusión, continúa el tiempo de estar en casa y de enfocar la mirada en lo que sucede allí dentro. Pero también de seguir conectados con aquello que nos hace bien, actividades y personas.

Mientras, en casa, pensemos: ¿Cómo es el clima y vivencia en casa? ¿Cómo me conecto con el afuera? ¿Cómo busco y cubro mis necesidades y las de mi familia, de contención y vínculo? ¿Qué puedo aportar yo para mejorar nuestra convivencia? ¿Cómo puedo ayudar desde mi lugar?

Desde nuestros hogares, extendemos nuestro saludo fraternal a cada uno de sus hogares. ¡Esperamos reencontrarnos muy pronto!

***Gabinete Escolar Colegio San Francisco Coll***

[cdf8gabinete@gmail.com](mailto:cdf8gabinete@gmail.com)

Fuente:

- Di Bártolo Inés y Seitún, Maritchu. (2019). “Apego y Crianza”. Buenos Aires, Argentina. Grijalbo.